

Entrevista a Vicente Cabanes Cantó

Hablar de Vicente Cabanes Cantó significa tanto como referirse a un hombre volcado con las artes y comprometido con su vocación: la escultura.

¿Cuándo empezó tu afición a la escultura?

De niño ya me atraía pero hasta hace cinco años no me dediqué plenamente

Tengo entendido que antes te dedicabas a la pintura.

Si, pintaba al óleo pero como había menos gente que cultivará la escultura en relación con la gente que pintaba, sentí mayor motivación por la escultura.

Háblame de tus objetivos.

A mi lo que me interesa es madurar lo máximo posible y alcanzar un buen nivel.

¿Sientes predilección por alguna de tus obras?

Estoy satisfecho de mi obra en general. En cualquier caso, lo decisivo es superarse continuamente tomando como referencia de donde partes y donde quieres llegar.

¿Trabajas muchas horas diarias?

Aproximadamente dos horas, siempre en función de lo que puedes trabajar realmente porque el trabajo ordinario te quita horas.

Dime cual es la esencia de la escultura.

Dar vida a una madera inerte.

El artista, el escultor, ¿nace o se hace?

Entiendo que nace, ahora bien nadie puede vivir de una cualidad innata sin afán de superación.

¿Cuáles fueron tus maestros?

Soy autodidacta, lo cual no significa que no quisiera que alguien en algún momento me hubiera orientado artísticamente.

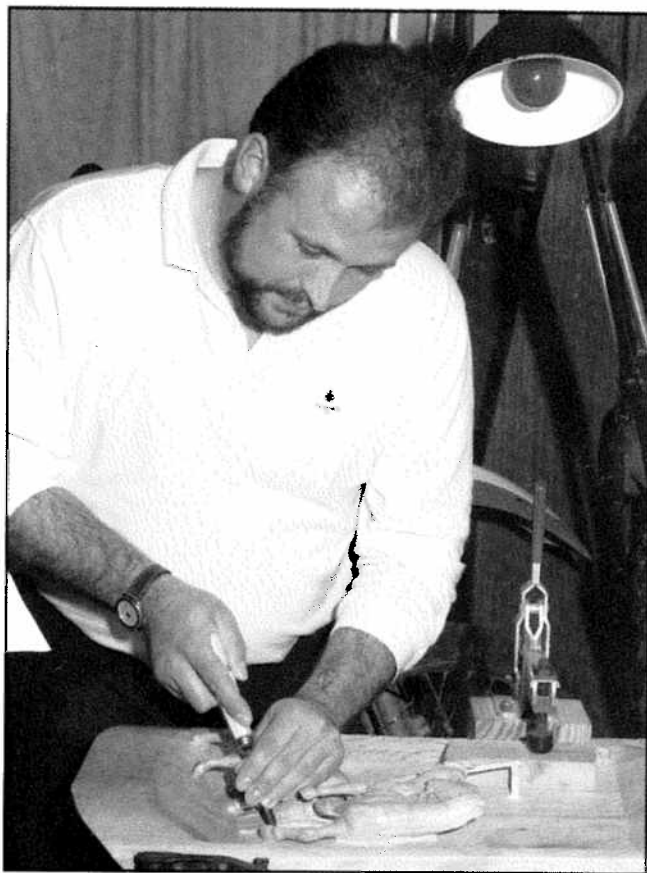
Pero lo lógico hubiera sido partir de unas enseñanzas previas.

Lo que sí creo es que no existían ni los medios ni la concienciación pedagógica actual.

Vicente, añade lo que apetezca.

Únicamente animar a la juventud y también a los no tan jóvenes para que aprovechando que se cuentan con más medios puedan dedicarse a la escultura. Personalmente, trabajaré y difundiré el arte.

Muchas gracias, Vicente. Celebramos el tiempo que amablemente nos has prestado para contarnos tus antecedentes artísticos, tus proyectos, y en definitiva, la sensibilidad y el buen gusto con el que te dedicas a algo que llevas muy dentro de tu corazón, el amor que profesas al arte y a la escultura en particular.



Texto: Javier Bernat Silvestre
Fotos: Antonio Castelló Botella